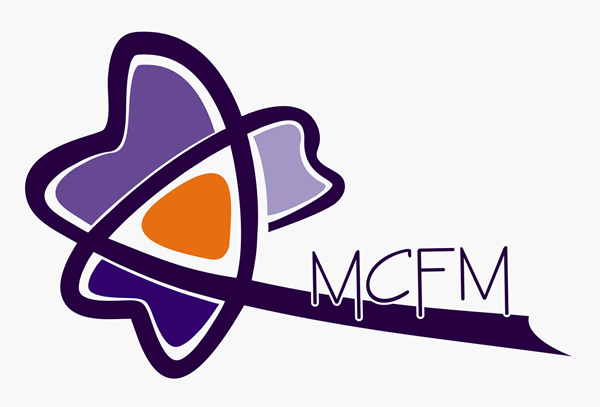
E

L MOVIMIENTO CHAMPAGNAT DELA FAMILIA MARISTA

El Movimiento Champagnat dela Familia Marista viene descrito en las Constituciones de los Hermanos[[1]](#footnote-1) como “una prolongación del Instituto, formado por personas que quieren compartir con mayor plenitud la espiritualidad y el sentido de la misión heredados de Marcelino Champagnat. Los miembros de este movimiento - afiliados, jóvenes, padres, colaboradores, antiguos alumnos, amigos - asimilan el espíritu del Fundador para poder vivirlo e irradiarlo. El Instituto anima y coordina, mediante estructuras apropiadas, las actividades del movimiento”.

El Capítulo de 1985 hizo eco de las llamadas del Vaticano II, así como de la afirmación de Pablo VI, “*ésta es la hora de los laicos*”, lan­zando el Movimiento Champagnat. Con el Movimiento, los miembros del Capítulo procuraron responder a una inspiración del Espíritu. El Sínodo de 1987 acerca de «*La vocación y la misión de los laicos*» y la exhortación apostólica post-sinodal de Juan Pablo II, *Christifideles laici*, repitieron la llamada del Concilio a un mayor compromiso del laicado en la mi­sión de la Iglesia. Y así una comisión del Con­sejo general junto con hermanos de diversas partes del mundo puso en marcha el proyecto laical. Después de tres años y reflexión y consultas, en 1990 se publicó el *Proyecto de Vida,* que es como la carta de identidad del Movimiento.



Los ejes principales del Movimiento Champagnat son fácilmente reconocibles: ser apóstoles de Jesús en el entorno y desde el propio estado de vida, amar e imitar a María, reunirse en pequeños grupos para compartir la fe en Jesús y la experiencia en la acción apostólica, dar testimonio, con la manera de vivir, de la espiri­tualidad de Marcelino Champagnat. El Proyecto da libertad para construir a la luz de la propia experiencia laical. Da la posibilidad de decidir qué orga­nización o estructura serán las mejores para el grupo, de acuerdo con la provincia.

El H. Charles Howard, a la sazón Superior general, publicó en octubre de 1991 una circular titulada “*El Movimiento Champagnat de la Familia Marista. Una gracia para todos*”, presentando el Proyecto de Vida y dando razón de los orígenes del Movimiento[[2]](#footnote-2). Para el H. Charles supone participar, laicos y hermanos, de la misma familia y de la misma casa marista[[3]](#footnote-3). Así se expresará: “Os recibo en el Instituto como regalo de nuestra Buena Madre”.

El Movimiento Champagnat es espacio de participación en el mismo don recibido del Espíritu, el carisma marista. Se convierte “en una bendición y un gozo para nosotros los hermanos, y para vosotros los seglares, sentirnos llamados a compartir nuestras mutuas ri­quezas y a vivir juntos una aventura espiritual y apostólica fasci­nante. Es una bendición y una alegría especialmente para voso­tros, los jóvenes, que sois el porvenir de la sociedad y de la Iglesia, poder encontrar en el Movimiento Champagnat una respuesta a vuestras expectativas más profundas y un campo de acción para vuestra generosidad”[[4]](#footnote-4).

Los Capítulos Generales se han manifestado de diversas formas en relación al Movimiento: Invitando a impulsarlo en cada Unidad Administrativa[[5]](#footnote-5), reconociéndolo como camino válido para vivir la espiritualidad marista[[6]](#footnote-6), identificándolo como signo de vitalidad reconocido por el Instituto[[7]](#footnote-7), e incitando a continuar apoyándolo[[8]](#footnote-8). El documento *En torno a la misma mesa* dice que el Movimiento ha dado muchos frutos en la espiritualidad y la misión, ha multiplicado la vocación marista y es una esperanza para el futuro de nuestro carisma[[9]](#footnote-9). Este mismo documento señala algunos de los retos que tiene ante sí en estos nuevos tiempos[[10]](#footnote-10).

A los 25 años del Movimiento Champagnat se inició un proceso de actualización del mismo, liderado por los mismos laicos y laicas. Este proceso busca recrear el Proyecto de Vida con lenguaje laical y responder a los nuevos referentes de la Iglesia y del Instituto. Son las palabras del H. Charles a los laicos, que se hacen realidad: “Somos conscientes de que el «documento final» deberá venir de vuestros propios corazones, de vuestra propia fe, de vuestra propia experiencia, de vuestra viven­cia de la espiritualidad de Champagnat.Viviendo este proyecto iréis profundizando y teniendo una visión más amplia de su intuición originaria, y los hermanos saldremos enriquecidos en nuestro co­nocimiento del carisma del fundador, a través de vuestras ideas y de vuestra vivencia”[[11]](#footnote-11). El Movimiento cuenta con varios miles de miembros, organizados en fraternidades. Está entendido por diferentes continentes y va generando estructuras propias de organización y animación

1. Cf. C 164.4. Este Estatuto viene introducido en el Capítulo General de 1985. [↑](#footnote-ref-1)
2. El H. Charles manifestó una profunda convicción del protagonismo laical: “Nos encontramos en un momento significativo de la historia, en el que ese redescubrimiento del papel pleno de los laicos en la comuni­dad no sólo va a vigorizar a la Iglesia en los esfuerzos para la «nueva evangelización», sino que la ayudarán gradualmente a ser más humil­de, siguiendo los pasos de Jesús”. [↑](#footnote-ref-2)
3. Así escribe el H. Charles: “Os quisiera decir una última palabra para poner de relieve algo que ya sabéis: que sois bienvenidos a vuestra casa marista. Desde hace ya mucho tiempo, estabais en ella, por vuestra manera de vi­vir, sentir y hacer. Ahora, habéis optado por vivir más profunda­mente la fe y el apostolado, siendo otros Champagnat en vuestro propio ambiente, empezando por vuestro propio hogar”. [↑](#footnote-ref-3)
4. Cf. H. Charles Howard, Circular *El Movimiento Champagnat de la Familia Marista*, p. 415 [↑](#footnote-ref-4)
5. XIX Capítulo General, 1993, *Nuestra Misión* 36. [↑](#footnote-ref-5)
6. Idem*, Relación con los laicos* 2. Este Capítulo pide al H. Superior General y a su Consejo que apoyen el desarrollo y la autonomía del Movimiento Champagnat, animando sobre todo la formación de sus miembros y la comunicación entre las Fraternidades [↑](#footnote-ref-6)
7. Cf. XX Capítulo General, 2001, 43.10. [↑](#footnote-ref-7)
8. Cf. XXI Capítulo General, 2009, *Hermanos y laicos* 1 [↑](#footnote-ref-8)
9. Cf. En torno a la misma mesa 89. [↑](#footnote-ref-9)
10. Dice EMM, 88: “Su *Proyecto de Vida* es un camino fecundo para desarrollar la vida comunitaria y fuente de inspiración para que el Movimiento afronte los retos que tiene ante sí en estos nuevos tiempos: crecer en autonomía y responsabilidad dentro de la propia vocación laical marista; entrar en relación con las nuevas generaciones; transmitir la pasión por la vocación marista, tanto de hermano como de laico; implicarse en nuevas formas de misión; y articularse de manera más efectiva con otras realidades del mundo marista”. [↑](#footnote-ref-10)
11. Charles Howard, Circular *Movimiento Champagnat de la Familia Marista*, 1991, p. 416 [↑](#footnote-ref-11)